

15 poemas
Francesca Randazzo

18

entré por la puerta más alta
de tus ojos y me volví
un barco de papel
empapado
de fuentes minúsculas

103

mis dedos agachados
entumidos
serviles a la tinta

mis dedos
testigos de la llama
que fuera de ellos
existe

son
delgados filamentos
que se anudan en las líneas

11

gente vestida como cuervos
con las profundidades remotas del mar

gente que olvidó lo que espera
gente en tránsito
vestida con su último verano

gente que me observa por primera vez
y su gesto me pertenece

gente que reconozco en mí
extranjera

63

miradas profundas y lejanas
vienen de otros litorales
de puertos grises o latinos

tremendamente correctos
o no

rostros históricos ancestrales
luces que se prenden en un gesto
indiscutible

voz mayoritaria
gente que banaliza el espacio
o lo vuelve ritual
que cruza
o simplemente
viaja

73
lejos
de aquella casa frente a la playa
más cerca del estero
siento bajo mis pies el peligro

caminando cuidadosa
en la arena húmeda
vigilo desde la orilla
el anhelo de la aurora
y la oscuridad de las espinas

a punto de volver
a la casa de la playa
la marea sigue creciendo
y ya no hay espacio

colores movimiento y arena
se empastan y se llevan
el reflejo de mí sobre el agua

91
si hubiera un camino
para recorrer mis muros blancos
subirías
hasta la copa de mi página

en lo alto
te prestaría mis barcos

y de tu bandera
correrían los mares
hasta llenar nuevamente los ríos

8
estas alas son las velas
del espacio
tela que se pliega sobre la tierra
y que ahora izo
trapequista que se lanza hacia el cielo
puerta que gravita en el umbral del vacío
llave del mar inserta en el viento

0.123
Los dedos insistentes de la lluvia Me han ido tejiendo Un vestido gota a gota

0.12345
Piel del agua Que se cierra En el momento en que se rompe

0.1234
Sal en la punta de mi lengua Agua en mi boca Sabor líquido de palabra

0.12345678
Mi corazón Un sorbo de agua En el cuenco de tu mano

0.1234567
Tus párpados Cielos abiertos Para mis ojos cansados

0.123456789
Tu piel De todos los silencios Imanta mi voz

22
este es un lugar sagrado
que mimo y compongo
mi cuerpo usado
fragmentado
que habla roto de mi propia estima

es aquí donde buscan
la única mujer que nunca he sido

soy la estrella
pero esta no es mi función

en los corredores aplauden
la fantasía
que se apaga sin luces
en mí

36
Se abre un agujero
por el que se cuele la noche

Liberados
murciélagos huyen

Desde una esquina
observo
en el terror de que se enreden en mi pelo

Pero vuelan
sin percatarse
que soy yo esa pared

Vuelan en un batir de alas
nerviosas
en una vehemente plegaria de movimiento

Yo me quedo

Ellos vuelan en la otra noche
en la oscuridad de mi día

Los veo perderse
en mi medio ocaso
de árboles sin hojas